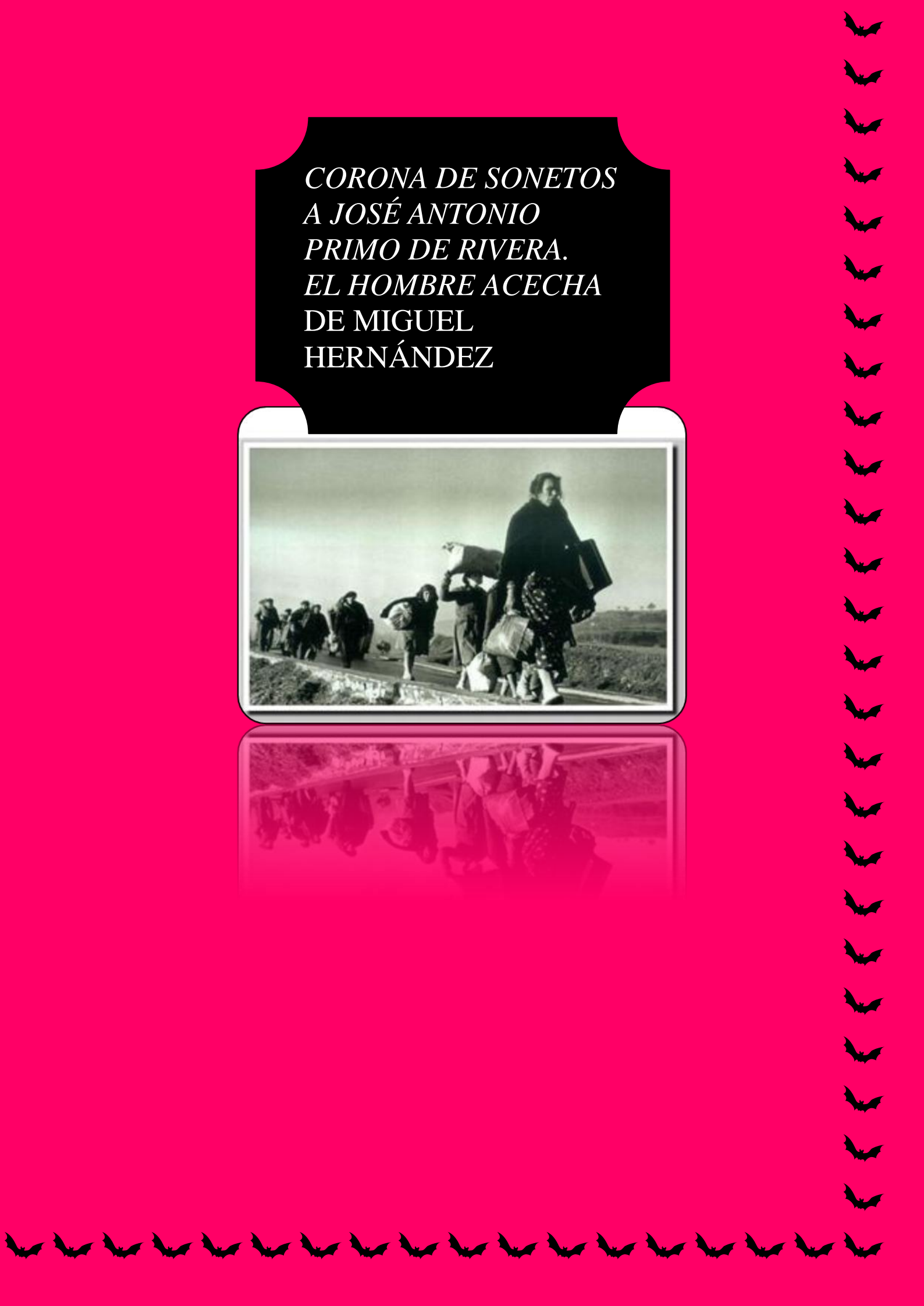


*CORONA DE SONETOS  
A JOSÉ ANTONIO  
PRIMO DE RIVERA.  
EL HOMBRE ACECHA  
DE MIGUEL  
HERNÁNDEZ*



Este es un trabajo que yo realicé hace ya bastantes años, cuando me faltaban unos dos años para terminar mi licenciatura en filología hispánica, es un trabajo sencillo que se me pidió en la asignatura de literatura del XX, era yo por estos entonces una endiablada roja, pero de todas formas, roja o blanca, el somero análisis aquí expuesto, aunque realizado por una estudiante, sirve para poner en evidencia el lado más humano de la poesía pues los hombres que escribieron estos poemas se dejaron llevar por sus pasiones y pusieron en evidencia que el arte de la poesía también puede bajar arrastrándose desde el Olimpo de los dioses. Lo mismo ocurre con la segunda parte del trabajo que es sobre un poemario político de Miguel Hernández: “El hombre acecha”, juzguen ustedes por sí mismos si pueden, por tener los poemarios o trascender a su propia educación, la baja calidad de la mayoría de los versos aquí comentados con la magnífica poesía que suponen otros poemas inspirados en más altas fuentes del mismo Miguel y de un poeta también de los mejores de la poesía española: Dámaso Alonso.

#### CORONA DE SONETOS A JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA:

La “Corona de sonetos en honor de José Antonio Primo de Rivera” editada en 1939, tiene un carácter elegíaco, de mitificación progresiva de la figura de José Antonio. En estos sonetos se ensalza la figura de Primo de Ribera que adquiere dimensiones sobrehumanas. Aquí participan una buena muestra de todos los poetas del bando nacional: Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, José María Pemán, Manuel Machado entre otros.

La figura de “El Ausente” sirve también para hacer hincapié a través de estos sonetos en lo que fue todo el pensamiento político del movimiento falangista. Así la heroicidad, la religiosidad, la idea de imperio, en definitiva, todo el pensamiento tradicional del que se apropió La Falange es ensalzado conforme se recuerda la figura del fundador de La Falange.

Una constante de muchos de estos poemas es la utilización del elemento religioso como modo de expresión ideológica, perfectamente ejemplificado en el poema de Eugenio d’Ors “José Antonio lucha con su ángel”. Este poema al que Juan Carlos Mainer califica de “estrafalario” toma como asunto de su comparación un episodio del Génesis, la lucha de Jacob con el ángel materializada en el cuadro de Chagall. El Génesis relata como un varón luchó con

Jacob “hasta que rayaba el alba” y, cuando el varón vio que no podía con él tocó el muslo de Jacob mientras luchaba y el muslo se descoyuntó, y dijo: “Déjame, porque raya el alba”; Jacob respondió “No te dejaré, si no me bendices”. Esta lucha a muerte con el ángel ocurrió en Peniel que significa “rostro de Dios” en la víspera del encuentro y la reconciliación de Jacob con su hermano Esaú. En el mismo Génesis se apunta después la interpretación: “Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma”. El ángel ordena para Jacob el nombre de Israel como se ve en la cita que escoge D’Ors:

“Y él dijo: No será tu nombre Jacob sino Israel porque has peleado con Dios y con los hombres y has vencido”.

Esta lucha se traspone al decorado español. En él Jacob será José Antonio, cuyo nombre, el de pueblo elegido de Dios no será Israel, sino España. La batalla tendrá dos planos el material en el que José Antonio, Jacob, representaría la lucha con las fuerzas del bando nacionalista y el espiritual correspondiente al momento físico de su muerte, fusilado al alba, que vendría a representar el triunfo del credo falangista, el triunfo sobre la muerte de José Antonio.

En el soneto de Fray Justo Pérez de Úrbel se asimila la figura de José Antonio a la de Jesucristo y dice así al final: “y al fin cayó, pero su muerte es vida”.

Para el fraile José Antonio es también el restituidor de la fe perdida a manos de los marxistas: “Y adalid de romance, abrió las puertas/ de la perdida fe y del heroísmo”. El padre de la doctrina falangista: “Prodigio hasta el milagro de sí mismo, /señaló a la tarea normas ciertas”.

También será la luz que iluminará la lucha armada en el poema de Dionisio Ridruejo:

“Enamoró la luz de las espadas  
Armó las almas, sin albergue, frías,  
Volvió sed a las aguas olvidadas.”

Aparece de nuevo aquí la imagen de José Antonio como salvador de España, asimilado quizás también de nuevo a la figura de Cristo:

“ Dio raíz a la espiga y a la estrella,  
Y, por salvar la tierra con sus días,  
Murió rindiendo su hermosura en ella.”



Juan Sierra lo compara con un santo “Reglada ya tu luz blanca, beata”, sostenido allá en el cielo en mejor lugar que la misma cruz. Con Juan Sierra se ve que José Antonio no es que se asimile a Jesucristo sino que lo supera: “Reglada ya tu luz blanca, beata, /más allá del saludo y los corales, /más alta y firme que las imperiales/cúpulas frías donde la cruz se ata”. Nótese también la utilización del adjetivo imperial referido a “las cúpulas frías donde la cruz se ata” y es que el falangismo cree de nuevo en la idea del imperio pasado español que aúna religión y política, lo que en realidad existe es una utilización política de la religión .Asimilado así a la figura de un santo José Antonio en el soneto de Juan Sierra, éste se constituye en la luz que guía el camino de la falange:

“Y en acto de servicio hacia muerte  
¡ la Falange de amor que se abre paso  
Por esa luz que tu mirar señala!”.

Como se ve en todos estos ejemplos la religión es sólo un soporte, un elemento por otro lado primordial en el credo de la falange, que sirve a una causa netamente política y que define ya desde los albores de nuestra existencia nacional los contornos de una política imperial en la que quiso inscribirse también el movimiento falangista. Nótese también en el último verso transcrito que la imagen de la luz es tomada de nuestra tradición más clásica donde la luz era la dama que ensalzaba el poeta. En Herrera la imagen de la dama como luz, los ojos de la dama que son su luz es constante, más adelante también será utilizada por algún poeta barroco por ejemplo Quevedo (“vivos planetas de animado cielo/por quien a ser monarca Lisi aspira/de libertades que en sus luces ata”).

Otro elemento aglutinador en estos poemas será la vuelta al clasicismo, al renacimiento más concretamente, ya hemos visto como han utilizado una imagen de Fernando de Herrera. También la vuelta al renacimiento se realizará a través de la rima y de la forma estrófica , de la expresión lingüística etc. lo que representa en las fechas en que estos sonetos fueron publicados un anacronismo que rompe con las bases de la poética del siglo XX y que tiene también un claro encuadre ideológico , una vuelta a los valores tradicionales, una pretensión de vuelta a nuestro pasado más imperial. El poema de Luis Felipe Vivanco se abre así también con una cita de

Fernando de Herrera:

“Será eterna en nosotros tu memoria,  
Y puesto en el dorado y alto asiento  
Defenderás mejor tu patrio suelo”.

El soneto es también de corte clasicista, con un ritmo bastante marcado por los acentos en las sílabas pares y un léxico plagiado de los sonetos de Garcilaso. Concretamente el último verso “sobre la airada majestad del viento” nos retrotrae al soneto XXIII de Garcilaso: “coged de vuestra alegre primavera/ el dulce fruto antes que el **tiempo airado** cubra de nieve la hermosa cumbre”. Los adjetivos epítetos de Garcilaso se repetirán en muchos de estos poemas aplicados en varios casos a las juventudes de la falange “tiernas falanges, pubertades **fieras**” que remiten también aquellos otros de Garcilaso “airado pecho”, “fiero ruido”, “dura guerra”(Garcilaso, soneto XVI “ Para la sepultura de don Hernando de Guzmán”). Aparecerán “monte airado”(José María Alfaro), “florida rama”, “dura pena” , “frío hierro” (Álvaro Cunqueiro), “polvo inerte” en el soneto de Laín Entralgo. Epítetos excesivos, léxico altisonante, la imagen del lirio topos común de la literatura clasicista representará aquí no a la blancura o pureza de la dama sino a José Antonio (“joven lirio” en el soneto de Juan Sierra, “espada y lirio, en el azul del día” en el soneto de Eduardo Marquina). Los sonetos de Manuel Augusto y Carlos Foyaco se inscriben también en esta misma línea. (1)

Sin duda pesa sobre estos sonetos una tendencia poética capitaneada por Luis Rosales que aglutinó a la llamada “generación de 1936”, es el ambiente en que nace el garcilasismo y que supone una vuelta a los moldes poéticos más clásicos. Salas Vú en un artículo titulado “Renacimiento del soneto”. Rosales y Vivanco” dice “Fue Luis Rosales, que es quién capitaneaba este grupo de poetas a los que me he de referir, uno de los primeros valores jóvenes que primero sintió de manera irresistible la necesidad de encerrar en moldes duros una poesía que se expandía demasiado, como gas libre en el verso suelto...”.

Garcilaso va a representar la voluntad de proseguir en los repertorios renacentistas, lo mismo

---

(1) Rafael Alberti desde el bando republicano titularía uno de sus poemarios “Entre el clavel y la espada”, se opondría así el blanco lirio al rojo clavel, aunque en el poema de Alberti muestre la oposición entre la poesía y la guerra.

que para los poetas de la generación de 1927 Góngora significó el ejemplo barroco de la primordialidad artística del poema.

Con todo el soneto que más destaca y que parece salirse de la tónica general, es el de Gerardo Diego, Las imágenes están muy bien logradas , el espejo en que araña su luz la madrugada metáfora del muro en el que fue fusilado Primo de Rivera y el momento en que estos fusilamientos se llevaban a cabo, al alba. Habla también del dolor físico, de la vida arrebatada “ el grito en la boca en flor rasgada”. La armonía poética y la belleza de este soneto decae al final del poema en el que aparece la personificación de España como un guerrero “arma al brazo” y dice que por José Antonio España está en pie:

“ Por tí, porque en el aire el neblí vuela,  
España, España, España está en pie, firme,  
Arma al brazo y en lo alto las estrellas”.

La imagen del neblí como ave noble asimilada a la causa de la Falange. (2)

En el poema de José María Pemán se habla de la obra de José Antonio Primo de Rivera (“tu obra es sonora, exacta y evidente”) y el creador de La Falange aparece ya evocado bajo la denominación de “el Ausente”. Jose Antonio fue encarcelado por el gobierno que presidía Casares Quiroga tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de 1936. Recluido en el reformatorio de Alicante, al estallar la guerra civil fue acusado de inspirar el Alzamiento Nacional y condenado a muerte. Pereció fusilado del 20 de noviembre, pero el falangismo jamás olvidó a su jefe, “El Ausente”, cuyos trabajos y conferencias pasaron a constituir el credo del Partido.

Dentro del ideario político de la falange estaban la fe en la suprema realidad de España(1), La concepción de ésta como una unidad de destino en lo universal(2), la voluntad de imperio como

---

(2) La imagen de la caza cetrera es también utilizada en los poemas de nuestro siglo XVII, muchas veces cuando se ensalza al personaje al que va dedicado el poema y que es noble, ahora me viene a la cabeza la dedicatoria que realiza Góngora al conde de Niebla (“ahora que de luz tu Niebla doras”) en El Polifemo, también aparece en una de nuestras obras anteriores más importantes “La Celestina”. Este halcón es utilizado generalmente por la nobleza para la caza.

plenitud histórica(3), la devolución de su plena dignidad al Ejército de Tierra, Mar y Aire, consecución, mediante una disciplina rigurosa de la educación, de un espíritu nacional fuerte y unido(23), incorporación del sentido católico a la reconstrucción nacional.

Estos poemas se mueven claramente en esa lógica y aluden directamente a toda la parafernalia falangista. En el último terceto del poema Félix Ros nos cuenta como el mensaje de José Antonio, fundador de la Falange “restalla... todo el año” y cómo “el vuelo de tus flechas nos avisa” refiriéndose al haz de cinco flechas, emblema de la falange, tomadas por Franco a su vez de los Reyes Católicos por esa voluntad de imperio como base ideológica de este movimiento. La creencia ferviente en la fe católica que manifiesta claramente el credo falangista hará de las tropas de Franco “la santiaga tropa” que librará a España de sus enemigos infieles, aquellos que lucharon del lado de la República, pues otro de los puntos de la falange era la repudiación del Capitalismo y del Marxismo (10). En aquella situación se trataba en definitiva de “unir el pensamiento con la espada” (Laín Entralgo), defender “la Patria” con las armas.

Incluso después de la guerra, cuando Franco ya ocupaba el poder, la Falange siguió siendo en cada rincón de España un frente de formación ideológica, la instrucción obligatoria exigía continuamente el slogan de “¡Presente!” y “¡Arriba España!” por parte de los chicos que debían acudir a ella. Estas mismas palabras aparecen en el final del poema de Manuel Machado.

En el poema de Eduardo Lloset y Marañón, “Eternidad de José Antonio” vuelven a aparecer los símbolos emblemáticos de la falange:

*Latir de la sonrisa moribunda*

*Y del saludo póstumo del brazo*

*En el celeste rumbo del presente.*

El saludo del brazo que debía de alzarse para decir ¡presente! y ¡Arriba España! Y la camisa azul del uniforme falangista que es “el celeste rumbo del presente!”.

La organización de la Falange era jerárquica (artículo 4º de los estatutos), desde la base de esta pirámide hasta la cúpula su distribución era la siguiente: los afiliados, las falanges locales, las



jefaturas provinciales, Inspecciones regionales, Servicios, Frente de Juventudes y Sindicatos, Inspecciones nacionales, Delegados nacionales, Secretario General del Movimiento (con categoría de ministro), Consejo Nacional y Caudillo o Jefe Nacional del Movimiento. Estos sonetos están tomados de ediciones Jerarquía. “Jerarquía” es precisamente el nombre de “la revista negra de Falange”. Los redactores de publicación de esta revista eran además de Yzurdiaga y Ángel María Pascual, Luis Rosales, Laín Entralgo, Dionisio Ridruejo, Gonzalo Torrente Ballester etc.

Esta revista que sólo vio publicados cuatro números, entre 1936 y 1938, supuso un medio más de expresión ideológica de la Falange que buscaba exaltar el heroísmo ferviente, los valores religiosos, la militancia, el sentimiento patriótico... en definitiva todas las constantes de la falange a través de lo que fueron sus intelectuales. Otras revistas de la falange cómo ¡Arriba España!” fundada en 1937 o “Vértice” (1937-1946) responden básicamente a los mismos parámetros y en ellas intervinieron los mismos colaboradores, entre los que se encuentran los autores de la “Corona de Sonetos en honor de José Antonio Primo de Rivera”.

Francisco Franco a pesar de ensalzar la figura de “El Ausente” como piedra capital de la Falange fue siempre consciente de que Primo de Rivera fue un dictador permisivo y se dedicó en parte a crear una ideología política de los perfiles aquí comentados y fuertemente fascista, pues lo cierto es que él no toleró nunca ningún tipo de idea aperturista, era en esto completamente distinto a Primo de Ribera, pero consciente de la necesidad de mitos nacionales creó muchos, el primero quizás fue el del fundador de la Falange. Estos poetas colaboran aquí con la política de Franco, difundiendo también a su modo su ideología, de la que es fácil ver sus principios, los de un sistema totalitario férreamente gobernado y amparado por otra parte como todos los regímenes en el control ideológico de los ciudadanos desde la cuna a la sepultura. El poemario difusor de estas ideas tiene escaso valor poético, de hecho el mejor poema es el de Gerardo Diego, los otros, en su mayoría, rayan bastante en la mediocridad. Un ejemplo más de como la poesía cuando desciende del parnaso para ponerse del lado de la política pierde sino en él momento, después, toda su fuerza trascendente.





## Miguel Hernández: *El hombre acecha*:

Este trabajo que a continuación se detalla lo realicé no ha mucho junto con otros muchos que entregué para una asignatura del doctorado, no es un trabajo riguroso pues ya se ve también su brevedad.

Los poemas que reúne Miguel Hernández bajo el título *El hombre acecha* responden más o menos en su cronología al periodo de la Guerra Civil Española (1936-1939). El poemario se inicia con una dedicatoria a Pablo Neruda, poeta comprometido políticamente y cuya influencia en la segunda etapa de la poesía de Miguel Hernández fue decisiva. Propugnaba Pablo Neruda una poesía cercana a los avatares personales del hombre de la calle, comprometida, alejada de esa poesía pura que contempla su forma. Uno de los últimos poemas de este libro de Miguel se titula “Llamo a los poetas”, por sus líneas se ven los nombres de muchos poetas algo anteriores a él en su nacimiento y que la mayoría de ellos estuvieron también de una forma u otra en sus circunstancias vitales afiliados al credo republicano, baste recordar los nombres de Alberti o Emilio Prados o el mismo Lorca tristemente asesinado también en nuestra guerra fratricida. En este poema, “Llamo a los poetas”, Miguel Hernández muestra una concepción de la poesía hermana de la que poseyó Pablo Neruda:

*Entre todos vosotros, con Vicente Aleixandre  
Y con Pablo Neruda tomo silla en la tierra:  
Tal vez porque he sentido su corazón cercano  
Cerca de mí, casi rozando el mío.*

“Tomo silla en la tierra” dice el poema y seguirá precisando ese concepto con más versos:

*“Dejemos el museo, la biblioteca, el aula  
Sin emoción, sin tierra, glacial, para otro tiempo.(...)  
Quitémonos el pavo real y suficiente  
La palabra con toga, la pantera de acechos.  
Vamos a hablar del día, de la emoción del día”(…)*

Y termina:

*Si queréis, nadaremos antes en esa alberca.  
En ese mar que anhela transparentar los cuerpos.  
Veré si hablamos luego con la verdad del agua,  
Que aclara el labio de los que han mentido”*

El poeta quiere tomar silla en la tierra, no hablar del mar sino nadar en esa alberca, en ese mar pequeño y humano, cotidiano, que quiere transparentar los cuerpos, desea que su palabra se acerque al hombre, a los acontecimientos diarios, que su palabra diga la misma verdad. Y esto es lo que hará en este poemario contarnos su verdad, tal y como la ve él desde su posición de combatiente republicano cercano al pueblo. Desde esa posición denostará a las esferas sociales más altas que no han sido sino explotadores del pueblo:

*Tened presente el hambre: recordad su pasado  
Turbio de capataces que pagaban en plomo.  
Aquel jornal al precio de la sangre cobrado,  
Con yugos en el alma, con golpes en el lomo.*

para ellos estarán dedicados los más feos insultos de su poesía:

*“Los veréis sumergidos entre trastos y coños  
Internacionalmente pagados, conocidos:  
Pasear por Ginebra los cojones bisoños  
Con cara de inventores normalmente aburridos” (...) (1)*

Todos ellos serán “cuervos” e “hijos de putas” y :

*“Putonas de importancia, miden bien la sonrisa,  
Con la categoría que quien las trata encierra:  
Políticas jetudas, desgastan la camisa  
Jodiendo mientras hablan del drama de la guerra” (...) (2)*

---

(1) Y (2) Poema “Los hombres viejos”, pág.127-128 de la edición de *El hombre acecha* de Cátedra. Edición a cargo de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia.

---

Por eso hay también algunos poemas que hablan de Rusia, pues el poeta fue hasta allí, con varios más, enviado por el gobierno, y se da una visión idealizada de la URSS ya que ésta es la tierra hermana que ayuda al pueblo español en su guerra mientras son enemigos feroces Italia o Alemania:

*De la extensión de Rusia, de sus tiernas ventanas,  
Sale una voz profunda de máquinas y manos,  
Que indica entre mujeres: Aquí están tus hermanas,  
Y prorrumpe entre hombres: Estos son tus hermanos” (...).  
Hoy que contra mi patria clavan sus bayonetas  
Legiones malparidas por una torpe entraña,  
Los girasoles rusos, como ciegos planetas,  
Hacen girar su rostro de rayos hacia España. (...)  
“Rusia y España, unidas como fuerzas hermanas,  
Fuerza serán que cierre las fauces de la guerra.  
Y sólo se verán tractores y manzanas,  
Panes y juventud sobre la tierra.” (3)*

Y es que Rusia también es para él el ejemplo a seguir, el de un pueblo que ha tomado por fin sus propias riendas y se ha erigido más allá de los zares en el propio protagonista de su historia:

*Ah, compañero Stalin: de un pueblo de mendigos  
Has hecho un pueblo de hombres que sacuden la frente,  
Y la cárcel ahuyentan, y prodigan los trigos,  
Como a un esfuerzo inmenso le cabe: inmensamente. (4)*

Pero todo este poemario en si coherente exige una clasificación unitaria y es que el organismo encargado de la edición del mismo era la Subsecretaría de Propaganda, iba a ser leído por tanto por el bando republicano, también como es lo natural por los

---

(3) Y (4) Poema “Rusia”, página 119-122 de *El hombre acecha* de Cátedra.

---

mismos soldados de éste para que los que seguramente estaba destinado, aunque bien es cierto que no pudo salir a la luz en esas fechas pues Franco entró el Valencia y se hubo de abandonar el taller del que había de salir impreso. Por eso el poemario sigue también una línea unitaria de ensalzamiento de la libertad, un fuerte intento de levantar el ánimo en los soldados a los que en muchas ocasiones se dirige e indirectamente aconseja:

*Para la libertad sangro, lucho, pervivo.  
Para la libertad, mis ojos y mis manos,  
Como un árbol carnal, generoso y cautivo,  
Doy a los cirujanos.  
Para la libertad siento más corazones  
Que arenas en mi pecho: dan espuma mis venas,  
Y entro en los hospitales, y entro en los algodones  
Como en las azucenas.  
Para la libertad me desprendo a balazos  
De los que han revolcado su estatua por el lodo.  
Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,  
De mi casa, de todo.  
Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,  
Ella pondrá dos piedras de futura mirada  
Y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan  
En la carne talada.  
Retoñarán aladas la savia sin otoño  
Reliquias de mi cuerpo que pierdo a cada herida.  
Porque soy como el árbol talado, que retoño:  
Porque aún tengo la vida. (5)*

---

(5) Poema "El herido" II, pág. 138-139 de la edición de Cátedra.

Por esto las heridas serán un signo positivo en el hombre, algo de lo que ha de estar orgulloso el soldado, pues la sangre no se derrama sin causa sino para la libertad del pueblo:

*Mi vida es una herida de juventud dichosa  
¡Ay de quien no esté herido, de quien jamás se siente  
Herido por la vida, ni en la vida reposa  
Herido alegremente!  
Si hasta los hospitales se va con alegría  
Se convierten en huertos de heridas entreabiertas,  
De adelfos florecidos ante la cirugía  
De ensangrentadas puertas. (6)*

Por eso es válida ir más allá de la vida, así en el poema "carta" el estribillo reza así:

*Aunque bajo la tierra  
Mi amante cuerpo esté,  
Escribeme a la tierra,  
Que yo te escribiré.*

Y ya en el poema "Oficiales de la VI división" se dirige directamente a los soldados a los que

apela directamente:

*Dejad los mapas y los cartapacios,  
Y ese color caído de estudiantes.  
Es hora de entregar a los espacios  
Vuestra imaginación de comandantes.  
Ya sois los oficiales de la vida  
En esta Sexta División; dorada  
Por avasalladora y decidida;  
Verde, por joven; por hiriente espada.  
Sed por encima de los meridianos,  
Las latitudes y los hemisferios,  
Las ametralladoras y los planos,*

---

(6) Poema "El herido" I, pág. 137-138 de la edición de Cátedra.

---

*Hombres alegres, pero yunques serios.  
El enemigo del herrero ataca,  
Con una sed armada de invasores,  
La región donde vence la albahaca:  
Marchad al contraataque hasta con flores,  
Que nadie os haga nunca prisioneros,  
Si no es tierra triunfante y española,  
Aconsejada por los limoneros,  
La libertad, un sueño de amapola.  
No vea entre vosotros ni un vencido  
Y que por vuestro arrojo constelado  
Llevéis al pecho un cielo anochecido  
Con todos los luceros del soldado.  
Porque nadie pondrá más luz en ellos,  
Para vosotros la mujer y el día  
Con su vasto dominio de cabellos,  
Su juventud y su topografía.  
Cuando los impotentes cañonazos  
Detengan los retumbos y las ruinas,  
Vuestros serán las bocas y los brazos  
Y todas las miradas femeninas.  
Con vosotros vendrá la primavera  
De la herida cerrada y de los panes.  
Y ha de alabarse el vientre y la cantera  
De donde habéis nacido capitanes.*

Precisamente porque es poesía propagandística, para levantar el ánimo en el bando republicano desde el los primeros poemas se alude al levantamiento popular, a ensalzar los ánimos del pueblo. En el poema "Llamo al toro de España", nuestro país es comparado a la figura emblemática del toro, recordemos que nuestro mapa tiene la forma de una piel de toro extendida y que esta imagen del toro de España será tomada por Alberti en muchos de los poemas de su exilio que son también en parte añoranza de su país y en parte oposición al régimen de Franco. Por eso a ese toro de España, a ese pueblo español, se le insta a que se levante y luche ante la amenaza falangista:

*Alza, toro de España: levántate, despierta.*

*Despiértate del todo, toro de negra espuma,  
Que respiras la luz y rezumas la sombra,  
Y concentras los mares bajo tu piel cerrada.  
Despiértate.  
Despiértate del todo, que te veo dormido,  
Un pedazo de pecho y otro de la cabeza:  
Que aún no te has despertado como despierta un toro  
Cuando se le acomete con traiciones lobunas.*

Y el poema sigue largamente en este tono exhortativo:“ Yérguete, víbrate, revuélvete, abalázate, atorbellínate, sálvate”, son algunos de los verbos utilizados en él.

Y por todo esto también España ha de ser sentida como nuestra verdadera madre, pues por ella es por la que hay que luchar:

*Decir madre es decir tierra que me ha parido;  
Es decir a los muertos: hermanos, levantarse;  
Es sentir en la boca y escuchar bajo el suelo  
Sangre.  
La otra madre es un puente, nada más, de tus ríos.  
El otro pecho es una burbuja de tus mares.  
Tú eres la madre entera con todo tu infinito,  
Madre. (7)*

---

(7) Poema “Madre España”, pág. 158-159 de la edición de Cátedra.

---

Antes hemos puesto un verso de “Llamo al toro de España” en el que se insta al toro a despertar, a hacerle frente hacia la agresión que supone la amenaza de Franco, lo vuelvo a transcribir:

*“Despiértate del todo, que te veo dormido,  
Un pedazo del pecho y otro de la cabeza:  
Que aún no te has despertado como despierta un toro  
Cuando se le acomete con traiciones lobunas.”*

“Traiciones lobunas” esa serán las tradiciones de levantamiento militar, lobunas y de ahí el título de libro “El hombre acecha”, inserto en el poema con el que se abre el poemario “Canción primera”

“Hoy el amor es muerte,  
Y el hombre acecha al hombre”

Quién acecha al hombre es ese hombre que es lobo para el mismo hombre y que ha despertado en todos la garra, recordemos que el alzamiento militar de Franco, aunque contó un importante apoyo social, se produjo contra el gobierno que había salido libremente elegido en las elecciones:

*Ha regresado al tigre  
Aparta, o te destrozó (8)*

Ese hombre ha resultado ser un lobo para el hombre y que terminará desapareciendo cuando la victoria sea del Frente Popular, entonces el mismo poeta regresará a su hogar y esconderá su

garra amenazante hecha a la medida de ese lobo que constituye la amenaza, al menos esa es su esperanza:

*Florecerán los besos  
Sobre las almohadas.  
Y en torno de los cuerpos  
Elevará la sábana  
Su intensa enredadera  
Nocturna, perfumada.  
El odio se amortigua  
Detrás de la ventana.  
Será la garra suave.*

*Dejadme la esperanza. (9)*

---

(8) Y (9) Poema "Canción última" pág. 159-160 de la edición de Cátedra.

---

Aunque este poemario de Miguel Hernández cuenta con algunos bellos poemas, si se lee detenidamente en todos sus versos, no sólo los aquí expuestos se verá claramente que también existen muchos que quedan por debajo de todo lo que es su producción poética. De todas formas Miguel Hernández es un poeta de altura en nuestras letras, lo mismo que ocurre con Dámaso Alonso, no es el caso de todos y cada uno de los poetas aquí comentados, reconozcamos pues en todos estos versos el lado más humano de cada uno de nosotros aunque éste no sea precisamente el mejor.

Bibliografía:

1. Miguel Hernández: El hombre acecha/Cancionero y romancero de ausencias (Edición de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia), Madrid, Cátedra, col. Letras Hispánicas, 1995.
2. Francisco Rico: Historia y Crítica de la Literatura Española, Tomo 7 (Época contemporánea: 1914-1936 a cargo de Víctor García de la Concha) , Barcelona, Editorial Crítica, 1984.
3. Corona de sonetos a José Antonio Primo de Rivera, Ediciones Jerarquía, 1939

María Ángeles Rodríguez Martínez

[www.mariaangeles.com](http://www.mariaangeles.com)

